

Texto: Hebreos 11:17-22
Tema: La fe de los patriarcas
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 11:17-22, “**17** Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo. **18** Fue a él a quien se le dijo: “EN ISAAC TE SERA LLAMADA DESCENDENCIA.” **19** El consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir. **20** Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú, aun respecto a cosas futuras. **21** Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró, apoyándose sobre el extremo de su bastón. **22** Por la fe José, al morir, mencionó el éxodo de los Israelitas, y dio instrucciones acerca de sus huesos.”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: A través de muchas circunstancias difíciles y contrarias (incluyendo su propio pecado), los patriarcas confiaron en las promesas de Yahweh Dios para cumplir lo que ÉL les había prometido.

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

Introducción

Las vidas de los patriarcas muestran la bondad y la misericordia de Dios para con ellos quienes confiaron en Él aunque no siempre actuaron con fidelidad hacia Él.

I. Abraham e Isaac manifestaron su fe al obedecer el mandato de sacrificar a Isaac.

II. Isaac manifestó su fe cuando bendijo a sus hijos Jacob y Esaú respecto a su futuro.

III. Jacob manifestó su fe cuando bendijo a los hijos de José.

IV. José manifestó su fe por confiar que Dios sacaría a los israelitas de Egipto.

Conclusión

Debemos entender que la fe verdadera sigue creciendo y perseverando hasta la muerte. También debemos entender que Yahweh Dios es fiel para con los Suyos para cumplir Sus propósitos en nosotros.

Así que, en respuesta a estas verdades y aunque nuestras vidas no siempre manifiestan la confianza debida en Yahweh Dios, ¿cuál es nuestro trayecto de vida? ¿Estamos creciendo en nuestra fe y obediencia a Él? ¡Qué nos animemos mutuamente en Él!

DESARROLLO

Introducción

Continuamos viendo la fe de los patriarcas esta mañana en Hebreos 11:17-22.

Al leer las historias en Génesis llegamos a entender que ellos no siempre Le eran fieles a Dios. En sí, las vidas de los patriarcas muestran la bondad y la misericordia de Dios para con ellos quienes confiaron en Él, aunque no siempre actuaron con fidelidad hacia Él.

Por igual, nosotros somos los que Le fallamos mientras que Yahweh Dios siempre es fiel a Su Palabra y a Sus compromisos para con nosotros.

Para el contexto, vamos a leer Hebreos 11:8-22.

VERDAD PRINCIPAL: A través de muchas circunstancias difíciles y contrarias (incluyendo su propio pecado), los patriarcas confiaron en las promesas de Yahweh Dios para cumplir lo que Él les había prometido.

Esta mañana vamos a pasar la mayor parte del tiempo en el primer punto que toca la obediencia de Abraham como para ofrecer a Isaac. Pero luego veremos que las siguientes generaciones se aferraban a las mismas promesas que Yahweh le había dado a Abraham.

Al final de todo, el desafío para nosotros es de meditar en y luego seguir sus ejemplos de fe, aun cuando pasaban por varias dificultades.

Antes de empezar el primer punto debo mencionar que, en estos sermones, entre otros recursos, estoy usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.² Finalmente debo mencionar que estoy usando la Nueva Biblia de las Américas.

² Dr. James White Sermons | SermonAudio.
https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true. Accedido 21 de diciembre de 2023.

I. Abraham e Isaac manifestaron su fe al obedecer el mandato de sacrificar a Isaac.

Esta historia se encuentra en Génesis 22:1-18.

Para empezar, deseo comentar de dos debates entre los teólogos respecto a Abraham. La primera es de su vida en general y la segunda de esta historia en particular.

Primero, hay la pregunta de cuándo fue justificado Abraham. O fue en Génesis 12 o fue en Génesis 15. Por un lado, el versículo que varias veces se cita respecto a la justificación de Abraham es de Génesis 15:6. Pero, por otro lado, estos versículos de Hebreos 11 dicen que por la fe en Yahweh, Abraham salió de su tierra natal. También al inicio de Hebreos 11 dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Así mi postura sería que fue en Génesis 12 cuando fue “justificado” y “salvo” Abraham. Génesis 15:6 es otro momento muy importante y fundamental que muestra la fe genuina de Abraham.

Segundo, respecto a si esta historia y la cuestión si está prefigurando o no la muerte de Jesucristo. Primero, debemos entender que hay teólogos piadosos en ambos lados de este debate. Por un lado, el Nuevo Testamento no hace esta aplicación diciendo que esta historia prefigura la muerte de Cristo. Por otro lado, hay muchos paralelos y es una historia que ha sido usado para evangelizar a los mismos judíos.

¿Cuáles son algunos de estos paralelos? El teólogo James White dice varios de los siguientes:

1. El monte en el cual realizó Abraham el sacrificio o fue donde Cristo fue crucificado o fue donde estaba el templo.
2. El viaje fue de tres días, tal como Jesucristo estaba en la tumba tres días.
3. El hijo Isaac fue el hijo “único” de su padre quien lo amaba con todo su ser, tal como Jesucristo es el unigénito del Padre.
4. Isaac llevó la leña para el holocausto, tal como Jesucristo llevó Su cruz.
5. El hijo Isaac se sometió a la voluntad de Su padre en dejarse ser ofrecido, tal como Jesucristo se sometió a la voluntad del Padre.
6. Había un sustituto para que no muriera Isaac, tal como Jesucristo es nuestro sustituto.
7. Yahweh Dios proveyó el cordero para el sacrificio de Abraham, tal como Jesucristo es el cordero de Dios.
8. Abraham confió en el poder de Dios como para resucitar a Isaac de entre los muertos, tal como Jesucristo fue levantado de entre los muertos.
9. Por medio de la obediencia de Abraham e Isaac Yahweh llegó a bendecir todo el mundo, tal como por medio de la obediencia de Jesucristo todo el mundo es bendecido.

A fin de cuentas, Yahweh Dios es quien ve la necesidad y provee por esa necesidad. En esta historia Dios proveyó el sustituto y para nosotros Dios ha provisto nuestro sustituto.

Habiendo mencionado esos dos debates, deseo enfocarnos en el pasaje de hoy.

Hebreos 11:17-19

Estos versículos comienzan diciendo, “por la fe Abraham”. Debemos entender que la fe de Abraham seguía creciendo a lo largo de su vida. Para ese momento de su vida, por la fe, ya había salido de su tierra natal para vivir como extranjero en la tierra prometida. También por la fe había confiado que Dios le iba a dar un hijo por medio de Sara. Para ese momento de vida, él había visto el cuidado de Dios para con él y su familia mientras veía la destrucción de los malvados de Sodoma y Gomorra. A la vez, Abraham había pasado por situaciones en las cuales desconfiaba en el cuidado de Dios y sufría las consecuencias.

Pero, con todo, cuando llega a este momento de su vida cuando Dios lo llama para hacer esto que fue totalmente contra la lógica, él no se detuvo, sino que obedeció inmediatamente. No entró en discusiones con Dios, sino que se levantó muy temprano para alistarse e ir en obediencia al mandato de Dios. Es importante entender que hasta este momento de su vida, Yahweh ya la había comunicado con Abraham varias veces y así no había duda que era lo que Yahweh le estaba llamando a hacer. Me explico, el mandato de Dios le era bastante claro, y él se levantó y obedeció sin argumentar ni demorarse.

Una pregunta para nosotros. Tenemos los mandatos claros de Dios y tenemos el Espíritu Santo quien nos capacita para obedecer. Pero ¿cuánto nos quejamos de lo que Él dice? y ¿cuánto tardamos para obedecerle? ¡Muchas veces ni Le obedecemos, sino más bien, seguimos viviendo conforme a nuestros propios caprichos!

Esto puede ser respecto a los roles en el matrimonio. Puede ser en cuanto a amar, tener paciencia y perdonar a otra persona. Puede ser en cuanto a participar activamente con los hermanos que no te caen bien. Hay muchos mandatos claros que hemos recibido de Dios que no cumplimos.

Debemos entender que la fe verdadera en Dios nos lleva a obedecerle a Dios, primero en los mandatos claros de Dios.

Continuamos con la historia de Abraham en el versículo 17. Dice, “. . . cuando fue probado, . . .” Tuggy dice que este verbo “probar” significa, “*Poner a prueba, probar, tentar, tratar, intentar*: הִנָּחֵם.”³

Este verbo se usa cuando el diablo “tentó” a Jesús. Se usa cuando los líderes religiosos “ponían a prueba” a Jesús. También dice en Santiago 1 que Dios no “tienta” a nadie, usando este mismo verbo. Así la pregunta es, por qué dice en Hebreos 11:17 que Abraham fue “probado”, o tal vez “tentado” por Yahweh Dios.

Yo mismo tenía esta inquietud por mucho tiempo. Aunque creo que en nuestras reuniones de varones habíamos conversado de esto, para mí, llegó la claridad al escuchar una predica de mi yerno en una ocasión.

En este verbo hay dos sentidos posibles, los cuales están relacionados, pero no iguales. Me explico. Cuando uno está puesto a prueba por otro hay dos posibles resultados que también se conforman a los posibles deseos del “tentador” o “probador”.

Me explico. Cuando yo le enseño algo a mi hijo, y luego lo pongo a prueba, ¿cuál es el resultado que yo deseo? Bueno, yo deseo que mi hijo apruebe la prueba. Es decir, lo estoy poniendo a prueba para que él muestre que haya aprendido y pueda cumplir con la instrucción.

En cambio, cuando el diablo, o los fariseos ponían a prueba a Jesús, ¿cuál fue su deseo? Su deseo fue que Jesús reprobara la prueba. Ellos querían que Jesús cayese en pecado. Tristemente, nosotros muchas veces hacemos lo mismo, aún con nuestros propios hijos y otros hermanos.

Así, este verbo puede tener estos dos sentidos los cuales apuntan a la motivación de la persona que está poniendo a prueba al otro.

Con esta comprensión de este asunto, volvemos a Génesis 11:17. ¿Cuál fue la intención de Yahweh Dios para con Abraham? ¿Fue para hacerle caer o fue para fortalecerlo y manifestar su fe? No debemos dudar que fue para que Abraham aprobara y manifestase su fe. No había ningún motivo torcido en Dios queriendo que Abraham fracasara en esta prueba.

Continuando el versículo 17 dice que Abraham, “ofreció a Isaac”. Cuando leemos la historia, tenemos que entender que Abraham tenía toda intención en obedecer tal como Dios le había dicho. En sí, estos versículos nos revelan los pensamientos íntimos de Abraham respecto a como Yahweh Dios iba a solucionar el asunto. Pero antes de ver eso, es importante entender que Abraham no estaba pensando, “bueno, llegaremos al

³ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 750.

lugar y Dios indicará otra solución”. ¡No! Abraham tenía toda intención en obedecerle a Dios. Tal como había levantado temprano para irse para obedecer, así tenía toda intención para cumplir todo lo que Dios le había mandado hacer.

Hebreos 11:17b-18

Dice que Isaac era su “único hijo”. ¿Eso es verdad?

Primero, es importante entender que esta es la misma palabra que varias veces se traduce, “unigénito” como la traduce la Reina Valera. Es la misma palabra que se utiliza en Juan 3:16 que habla del unigénito Hijo de Dios.

Así la pregunta es, ¿por qué se usa esta palabra aquí? Sabemos que Abraham tuvo otro hijo, Ismael, quien nació antes de Isaac. Eso fue en uno de los momentos de desobediencia de Abraham.

La palabra único no siempre es literal como podemos pensar. Más bien, el sentido principal apunta a la naturaleza singular y excepcional, de no tener otro que sea igual por el cual puede ser reemplazado.

Este es el sentido que el autor está dando esa palabra porque el versículo 18, nos lo explica. Yahweh Dios le había dado una promesa de tener una descendencia y esa descendencia iba a realizarse por medio del hijo que Sara le había dado. Así en ese sentido y delante de Yahweh Dios, Isaac fue el hijo de la promesa, tal como Génesis y Gálatas nos explica.

Dios no le pidió a Abraham a sacrificar a Ismael porque no habría tenido que ejercer su fe como fue con Isaac. Fue Isaac quien recibió la bendición y la herencia de Abraham. Fue por medio de Isaac que Dios iba a hacer crecer la nación de Israel.

Es importante entender que Dios mismo está “espiritualizando” estas palabras y la promesa. Isaac no fue “el único” hijo de Abraham, pero según Yahweh Dios en el sentido que acabo de explicar, Isaac sí, fue el único hijo.

El plan de Dios para con Abraham e Isaac iba a cumplirse en la manera que Dios mismo quería. Yahweh le había prometido a Abraham una descendencia y que esa descendencia no iba a realizarse por los medios humanos. Así fue como Dios cumplió Su promesa y Su palabra.

¿Cuántas veces nosotros, en lugar de confiar en Dios y Sus medios para hacerse cumplir Sus promesas, buscamos nuestros propios medios para hacérselas cumplir?

Continuamos con Hebreos 11:19 que nos da un comentario que no encontramos en Génesis 22.

Si pensamos en la experiencia de Abraham, ¿cuándo habría tenido la oportunidad para presenciar tal milagro de parte de Dios como para tener esa confianza? En sí, no habría visto tal cosa, pero sí habría experimentado otros actos muy semejantes. Sin lugar a la duda, fue por medio de meditar esos actos poderosos de Dios que él llegó a tener tal fe en Dios. Esos actos poderosos de Dios que había experimentado eran:

- Ser sustentado en toda su vida como extranjero en la tierra de Canaan.
- Derrotar a los reyes para rescatar a Lot.
- Presenciar el juicio justo de Dios contra Sodoma y Gomorra.
- Darle a él y a Sara un hijo en su vejez a pesar de su edad y la esterilidad de Sara.

En sí, este último milagro, se pareció mucho a lo que Abraham estaba esperando cuando llevó a Isaac para sacrificarlo. Me explico, Romanos 4 dice que Dios puede “dar vida a los muertos” hablando de como Dios actuó en hacer revivir la matriz de Sara y en dar la posibilidad a los ancianos para tener un hijo.

Abraham ya había experimentado el poder de Dios en su vida, aun cuando había dudado de Dios. Así que fue por medio de meditar en la fidelidad de Dios en su vida que llegó a tener tal confianza en Él.

La pregunta para nosotros es la siguiente. ¿Nosotros reflexionamos en el poder de Dios, tanto en nuestras propias vidas, como en toda la historia, como para crecer en nuestra confianza en Él?

¿Qué es lo que vemos de Abraham en todo esto? Vemos que Abraham confiaba en Dios sobre todo. También vemos la lealtad suprema que Abraham tenía para con Dios. En esta historia es muy obvio que Yahweh Dios tenía el lugar central en la vida de Abraham. Es decir, las acciones de Abraham mostraban que su vida giraba en torno a Yahweh Dios.

Cito al comentarista Morris,

“Para comprender la dureza de la prueba basta preguntarnos si nuestro amor y lealtad a Dios nos llevaría a sacrificar aun lo que más valoramos. Después de haber tenido que esperar nada menos que 25 años desde la promesa divina hasta la llegada de Isaac, todas sus esperanzas estaban cifradas en ese hijo. Sin embargo, Abraham estuvo dispuesto a obedecer a Dios y “ofreció a Isaac”. Alguien ha dicho

acertadamente: “las circunstancias no quebrantan al hombre, sino que lo revelan tal cual es”.⁴

Es muy buena observación de este comentarista. Nuestra falta de confiar en Dios y obedecerle no es por nuestras circunstancias. Más bien, nuestras circunstancias de matrimonio, de familia, de iglesia, de trabajo, tienen la capacidad para manifestar si confiamos en Dios o no. Si obedecemos a Dios cuando estamos pasando dificultades o no. Para entender como es tu fe en Dios es evaluar tus acciones y reacciones en las circunstancias difíciles.

Una aplicación final, muchos piensan que al madurar en la fe y al avanzar en edad, las pruebas serán más fáciles y llevaderas. No es así. Muchas veces son más difíciles tal como esta historia muestra. Pero, si hemos aprendido lo que Dios nos va enseñando a través de toda la vida, estaremos capaces, en el poder de Dios, para continuar resistiendo las tentaciones.

Pasamos a los siguientes tres puntos con una cita del comentarista Kistemaker,

“En este versículo y en los dos siguientes el escritor presenta una interesante descripción de las bendiciones patriarcales. Nótese que, en el caso de los hijos de Abraham, no fue Ismael sino Isaac quien recibió la bendición. Isaac era el hijo de la promesa. En la próxima generación, no fue Esaú, el primogénito, sino Jacob quien recibió la bendición del pacto que Dios había hecho con Abraham y con sus descendientes. Más adelante, no fue Rubén, el primogénito de Jacob, sino José quien recibió las bendiciones en la persona de sus hijos Manasés y Efraín. Y finalmente, no fue Manasés, el primogénito de José, sino Efraín quien recibió la bendición superior. El amor electivo de Dios es independiente de las reglas y estipulaciones que rigen los derechos del primogénito (Dt. 21:15–17). La razón por la que los nombres de los patriarcas Isaac, Jacob y José aparecen en la lista de los héroes de la fe está en que ellos demostraron su fe en Dios.”⁵

⁴ Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 115.

⁵ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 389–390.

II. Isaac manifestó su fe cuando bendijo a sus hijos Jacob y Esaú respecto a su futuro.

Hebreos 11:20

Comienzo enfatizando que Isaac fue el “hijo de la promesa”, el “hijo único” y “unigénito” de Abraham, en el sentido espiritual. Así fue por medio de Isaac que Dios iba a cumplir Sus promesas y por eso Isaac recibió la bendición de Abraham.

Romanos 9:6-9; Gálatas 4:22-23, 28

Comienzo este punto diciendo que No es que siempre manifestara la fe y obediencia a Dios. Por ejemplo:

- él cayó en el mismo pecado de su padre al decir a los habitantes de Gerar que Rebeca era su hermana.
- él favoreció a Esaú sobre Jacob.

Por otro lado, meditemos en la fe y obediencia de Isaac.

- Se sometió al mandato de Dios para ser atado y sacrificado por su padre.
- Aceptó la esposa que Dios le había dado.
- Continuó viviendo como extranjero en la tierra prometida.
- Yahweh Dios se apareció a él para ratificar el pacto que había hecho con su padre Abraham.
- Aceptó que fue la voluntad de Yahweh que la bendición pasara de Esaú a Jacob y los bendijo así.
- Mandó a que Jacob buscara a una esposa de entre sus parientes en lugar de casarse con una mujer pagana de Canaan.

Hebreos 11:20 resalta la verdad que Isaac tenía fe en Dios y manifestaba esa fe por lo que él hacía en varias ocasiones, especialmente cuando bendijo a Jacob y a Esaú.

Dos pasajes sobre la relación que Yahweh tenía con Isaac.

Génesis 26:2-4, 23-24

En estos pasajes Yahweh Dios reiteró la bendición que le había dado a Abraham. Un tiempo después, Jacob le engañó a Isaac para así recibir la bendición del primogénito.

Génesis 27:27-29

Mas tarde, cuando Isaac mandó a Jacob a que fuera de allí para buscar esposa entre los parientes de Rebeca, él confirmó esta bendición.

Génesis 28:1-4

Al darle esta bendición, Isaac le estaba confirmando el plan de Dios para con Jacob y Esaú, que Jacob y no Esaú es quien iba a continuar el linaje para el pueblo de Dios.

Continuamos con Jacob.

III. Jacob manifestó su fe cuando bendijo a los hijos de José.

Hebreos 11:21

(Romanos 9:10-12)

Algunos hechos de la historia de Jacob y Esaú.

- Esaú vendió su primogenitura por una comida.
- Jacob tomó la primogenitura por engaño.
- En obediencia a su padre, Jacob no buscó a una esposa de entre los paganos de Canaan, sino que fue a Padam Aram para conseguir a una esposa.

Su padre Isaac le había pasado a Jacob la bendición de Dios respecto a darle la tierra a él y a su descendencia. En su viaje al lugar de los parientes de su madre Rebeca, Jacob tuvo un encuentro con Yahweh Dios en el cual Dios le confirmó esa bendición.

Génesis 28:13-15

Después, cuando Yahweh se le apareció llamándole a dejar esa tierra para volver a Canaan, por la fe obedeció y partió con toda su familia. En el camino él Le pidió la ayuda de Yahweh Dios, el Dios de sus padres Abraham e Isaac.

Después, en un momento, Yahweh se le apareció otra vez a Jacob y le confirmó su bendición.

Génesis 35:9-12

Yahweh manifestó su amor y cuidado para con Jacob por muchos años hasta llegar al momento de ir a Egipto para ver a su hijo José y bendecir a los hijos de José.

Leyendo de vuelta el Hebreos 11:21.

Génesis 48:3-4, 8-16.

Es muy interesante que, tal como el primer nacido ni de Abraham, ni de Isaac había recibido la bendición, así en esta historia Jacob no le bendijo a Manasés por ser el primogénito de José. Mas bien, confiando en Dios y los propósitos de Dios para con Efraín y Manasés, él le dio la bendición del primogénito a Efraín.

Cito a Kistemaker,

“El escritor de Hebreos omite toda referencia a la bendición que Jacob pronunció sobre sus hijos cuando el patriarca predijo el futuro (Gn. 49). En vez de ello, El escogió el suceso cuando Jacob bendijo a los hijos de José como demostración de la fe de Jacob. Ese momento histórico fue de veras significativo. Nótese los siguientes puntos:

a. En su primer acto de bendición, Jacob se dirigió a José y repitió las palabras de la promesa que Dios le había hecho a Abraham, Isaac y Jacob. Dios la había dicho a Jacob: “Te haré fructificar y multiplicaré tu número. Te transformaré en una comunidad de pueblos, y daré esta tierra de Canaán como posesión eterna para tus descendientes después de ti” (Gn. 48:4). Esta fue la bendición patriarcal que pasó de una generación a la próxima.

b. Cuando José llegó con sus dos hijos ante Jacob, él recibió la bendición del primogénito. El recibió una doble porción, pero no de las manadas y rebaños de Jacob, sino de la tierra prometida de Canaán. No fue José mismo, sino cada uno de sus hijos, Manasés y Efraín, quienes recibieron la bendición. Ellos llegaron a ser dos tribus en Israel, puesto que Jacob aceptó a Manasés y a Efraín como sus propios hijos (Gn. 48:5).

c. Al bendecir a los dos hijos de José, Jacob estaba actuando como rey de la tierra prometida. El patriarca cruzó sus brazos y le concedió la bendición del primogénito no a Manasés sino a Efraín (Gn. 48:12–20). Con el correr del tiempo, la tribu de Efraín llegó a ser, en efecto, una tribu líder en Israel. Por la fe, Jacob miró hacia el futuro y recibió una percepción profética. Él sabía que Dios cumpliría la bendición patriarcal en los hijos de José.”⁶

Hebreos 11:21, “Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró, apoyándose sobre el extremo de su bastón.”

Pero ¿qué más destaca Hebreos 11:21? Destaca que Jacob, al dar esta bendición, adoró a Yahweh Dios. Él había experimentado la fidelidad de Dios para con él a través de toda su vida, aún en sus travesuras. Así que, cuando estaba cerca de morir, por fe dio esta bendición a los hijos de José y adoró a Yahweh Dios. Él reconoció que solo Yahweh es digno de ser adorado y servido. Eso es lo que había aprendido en su caminar de fe con Dios.

Para terminar, quiero mencionar otro detalle importante de él. Es interesante que antes de morir, pidió a sus hijos a que lo sepultaran en la tierra prometida con sus antepasados, Abraham e Isaac. Y eso es lo que hicieron. Llevaron su cuerpo de Egipto en un viaje largo para sepultarlo en la tierra de Canaan.

Dice Cevallos,

“Durante sus primeros años había empleado artimañas y esfuerzos humanos para asegurar su porvenir, pero al fin de sus días se postró delante de Dios en sumisión y súplica.”⁷

Con eso, pasamos a José.

⁶ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 390–391.

⁷ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 133.

IV. José manifestó su fe por confiar que Dios sacaría a los israelitas de Egipto.

Hebreos 11:22

En la vida de José, vemos muchas indicaciones de su fe en Yahweh Dios. Por ejemplo, antes de ser vendido como esclavo creía los sueños que Yahweh Dios le había dado respecto a su futuro.

Luego, después de haber sido vendido hay muchas otras historias de su confianza en Yahweh Dios. Él fue un fiel siervo en la casa de Potifar. Aun cuando la esposa de Potifar quería acostarse con él, él dijo, “¿cómo puedo hacer tal cosa y así pecar contra Yahweh Dios?”

Él fue fiel en la cárcel y administró bien todo lo que le había sido encargado. Confiando en la sabiduría de Dios, él interpretó los sueños de los dos encarcelados. Luego, cuando estuvo delante de Faraón, dijo que solo Dios pudiera dar la interpretación correcta de los sueños.

Otro momento que destaca la Biblia es cuando perdonó a sus hermanos por haberlo vendido como esclavo entendiendo que eso fue el plan soberano de Dios para rescatarlos de morir de hambre.

En sí, podemos decir que, desde muy joven, él había puesto su confianza en Dios y manifestaba esa confianza en muchas ocasiones.

Al final de la vida de su padre Jacob, José recibió una bendición especial.

Génesis 49:22-26

Pero ¿cuál es el momento de su vida que destaca el autor de Hebreos como ejemplo de fe? Es cuando está a punto de morir.

Hebreos 11:22

Génesis 50:24-26

José confió en la promesa de Yahweh Dios que Él daría la tierra de Canaan a los hijos de Abraham, Isaac y Jacob como herencia. Conforme a esa confianza en Dios, Él mandó preservar su cuerpo para luego llevarlo a ser sepultado en la tierra prometida.

Dice Cevallos,

“José, quien había cumplido su juramento acerca de los restos de su padre Jacob (Gén. 50:4–7), también *dio mandamiento* por fe acerca de la disposición de sus propios restos. Indicó que fueran preservados para acompañar al pueblo cuando regresara a la tierra prometida en el *éxodo*. En cumplimiento de su *mandamiento* su ataúd quedó con los hijos de Israel durante todos los años de su estancia en Egipto (Gén 50:26), un testimonio de la promesa de Dios y también de la fe de José que siguió efectiva aun después de su muerte. José vivió toda su vida adulta en Egipto, pero mantuvo una fe viva en la promesa de Dios a sus padres, de darles la tierra de Canaán. El que había traído al pueblo a Egipto lo acompañó por fe en su regreso: Moisés llevó los restos de José cuando salió de Egipto (Éxo. 13:19) y Josué los enterró en Siquem (Jos. 24:32).”⁸

Conclusión

Para ir concluyendo deseo destacar tres verdades acerca de estas personas de fe.

1. Como se muestra, una fe viva y verdadera seguirá creciendo a lo largo de la vida. Tal como dice Jesús y varios de sus discípulos, cuando una persona tiene fe verdadera, tal fe sigue creciendo y perseverando en toda la vida terrenal.
2. Estos hombres de fe bendijeron a sus hijos. Aunque no tenemos exactamente las mismas promesas de Dios que ellos tenían, la pregunta es ¿si nosotros bendecimos a nuestros hijos? ¿Cómo podemos hacer eso? Sería por medio de nuestras oraciones por ellos y por manifestar amor y obediencia a Dios en nuestras vidas cotidianas. En esto, debemos entender que todos los hijos de Dios somos herederos no de un pedazo pequeño de tierra, sino de estar con nuestro gran Dios en la nueva tierra. ¡Es una herencia mucho mejor!
3. El autor de esta carta resalta en estas dos últimas personas que Yahweh Dios es fiel para con los Suyos más allá del día de la muerte. Él nunca nos desampara ni nos abandona. No solo eso, sino que Él seguirá cumpliendo Sus propósitos para con los Suyos en las siguientes generaciones.

⁸ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 133.

VERDAD PRINCIPAL: A través de muchas circunstancias difíciles y contrarias (incluyendo su propio pecado), los patriarcas confiaron en las promesas de Yahweh Dios para cumplir lo que Él les había prometido.

Habiendo visto estos ejemplos de fe, la fe de Abraham, Isaac, Jacob y José, ¿qué debe ser nuestra respuesta tanto en los tiempos buenos como en los momentos de mucha prueba? Nuestra respuesta debe ser de seguir profundizando nuestra fe y confianza en Él. Esto se hace basado en nuestra relación real con Él en el cual Lo estamos adorando, obedeciendo y entendiendo que nuestras vidas están en Sus manos y que todo existe para Él.

Aunque nuestras vidas no siempre manifiestan la confianza debida en Yahweh Dios, ¿cuál es nuestro trayecto de vida? ¿Estamos creciendo en nuestra fe y obediencia a Él? ¡Qué nos animemos mutuamente en Él!

Terminamos con leer Hebreos 11:13-16.